

Universidad Nacional de La Plata

Facultad de Artes

Trabajo de Graduación

Licenciatura en Artes Plásticas con orientación en Escenografía

Título:

Y lo existente sucumbió

Tema:

Instalación y registro audiovisual sobre la destrucción de la naturaleza a partir de un paisaje, una naturaleza muerta y un bodegón vanitas.

Marzo 2021

Julia Iris de la Pina

DNI 36.485.496

Leg.63901/4

Teléfono celular: 11 68075746

E-mail: juliadelapina@gmail.com

Titular del Taller de Producción Plástica: Prof. María Laura Musso

Resumen

Y lo existente sucumbió es una instalación en el Río de la Plata sobre la ribera de Bernal y de Quilmes. Los objetivos son plantear y realizar una representación contemporánea de un paisaje como género a partir de mi entorno (contexto espacio-tiempo); una Naturaleza muerta que dialogue con la muerte de la naturaleza. Y un Bodegón Vanitas para examinar la finitud de la vida, no del hombre sino un corrimiento hacia la mortalidad de la naturaleza por la acción del hombre. El registro lo presentaré a través de un audiovisual transmitido en la plataforma YouTube. Esta instalación y su registro audiovisual tienen el propósito de analizar y caracterizar la destrucción de la naturaleza para contribuir a la representación de un paisaje contemporáneo mediante géneros, visibilizado por el hedonismo actual en el eslogan de un nuevo tipo de vida de los desarrollos inmobiliarios.

Para el montaje y edición del audiovisual contaré con la colaboración de Silvia Adriana Paiva, estudiante de la carrera Licenciatura en Comunicación Audiovisual (Facultad de Artes). Para la realización de un elemento del bodegón, la mesa, colaborarán Julián Lapadula y Carlos Alberto de la Pina. Y con la asistencia de Diana Silvia Benitez en el rodaje.

Finalmente el audiovisual se presentará con la intención de operar a modo de cámara trampa capturando eso que sucede mientras no lo vemos.

Palabras Clave: Destrucción, naturaleza, existente, paisaje, bodegón.

Fundamentación

Disparador: Motivó mi interés el impacto que genera la acción humana en el medioambiente. La ambición por el consumo, la producción a gran escala, el enriquecerse de unas minorías, industrias inescrupulosas, desmontes y la contaminación que conlleva, usando las tierras en plantaciones diversas para propósitos privados con la correspondiente utilización de agrotóxicos que enferman a las poblaciones aledañas, en grandes beneficios de unos pocos que terminan con la biodiversidad. Llevándolo particularmente a mi contexto viviendo en el Gran Buenos Aires y habiendo conocido las constantes luchas por preservar los últimos espacios verdes en la zona urbana, y zona de ribera del Río de La Plata, sean reservas ecológicas y conservación de humedales de las tierras públicas, veo como la especulación inmobiliaria arrasa con los mismos, en una apropiación desmedida, sin importar terminar con lo que queda de espacios naturales y de fauna local. Observé un patrón que se repite en el conurbano, el de barrios privados que ofrecen a través de un eslogan capcioso y atractivo vivir en un espacio natural, pero con la paradoja de que el mismo es modificado drásticamente y deteriorado para lograr un confort y artificialidad. Particularmente tomo distancia de todo esto para pensar en las personas que buscan lo natural escapando del caos de la ciudad, a través de un placer desmedido. Y como en la situación actual (año 2020/21) en el confinamiento por la pandemia de coronavirus el deseo por encontrarnos con la naturaleza en su estado más puro se exacerba.

La interpretación de un mundo y representación de un paisaje

Y lo existente sucumbió busca indagar en una representación contemporánea del género paisaje en el arte, siendo abordado desde la instalación de un bodegón vanitas y una naturaleza muerta en un entorno¹ natural. La

¹ Para entender esta diferencia Rubén Hitz (2018) explica que « Un paisaje es una imagen de la naturaleza. Una experiencia de la naturaleza en forma de imagen, y también la interpretación de una imagen. El paisaje, entonces, no es exactamente lo que nos rodea: el entorno. El término entorno es un concepto que ayuda a precisar los límites del significado de paisaje. La naturaleza, siguiendo a Fernández (2007) “es el conjunto completo de las cosas, con sus energías, propiedades, procesos y productos. El paisaje es una pantalla de la naturaleza modificada por la cultura, una suma de naturaleza y cultura. En cambio, el entorno es un sitio percibido por un sujeto en forma compleja, es decir, no solo visualmente. Un lugar en el que se produce una serie de relaciones entre el sujeto, el espacio y sus significados”».

instalación se ha de realizar en la Ribera de Bernal y de Quilmes del Río de la Plata. Con propósito de analizar y caracterizar mediante géneros, la destrucción de la naturaleza, plasmando este paisaje con un registro fílmico, fotográfico y posterior edición audiovisual, una realidad vivenciada en mi entorno. Viviendo en Bernal veo como todo lo antes mencionado va modificando las costas de nuestro río, las últimas reservas naturales, bosques y humedales de la zona ribereña están siendo devastadas por la alteración inmobiliaria: elevación de tierras, relleno de humedales, creación de canales artificiales, destrucción y apropiación de las tierras que termina con los últimos espacios verdes de la zona. Desde este lugar me posiciono para abordar en este trabajo, la destrucción de la naturaleza. Esto me lleva a la reflexión que en la vorágine de las ciudades, las personas buscan, en este devenir de los tiempos, refugios más naturales y por ende más placenteros que terminan con los últimos espacios verdes.

El género bodegón encarna esto en la instalación como una evocación a los placeres hedonistas y a la imitación de la naturaleza, en relación a la modificación de los espacios naturales que hacen los barrios privados en pos de un espacio artificial. Un avance indiscriminado sobre nuestras reservas ribereñas, donde la ciudad da la espalda al río, en pos de un ideal de lo natural que se asemeja más a lo artificial y a la imposición de una cultura. El bodegón funciona en el sentido que María Cristina Fúkelman² expresa que no se reconoce pintura más representativa de la imitación de la naturaleza que los bodegones.

En correspondencia a la naturaleza muerta presentada con la flor de la planta totora (Typha), ésta es vista como el género menos serio y más ignorado (Gallagher, 2004), me interesa respecto a esto la relación con la poca atención o desvíos de interés de los espacios verdes que son puestos al servicio del negociado inmobiliario y a la anomalía en ese sentido de la palabra naturaleza muerta.

² Consultado en Fúkelman, M. C. Breve apunte sobre la historia de los géneros pictóricos, disponible en bibliografía de la Cátedra de Historia de las Artes Visuales II (Plástica) de nuestra Facultad.

La naturaleza muerta tradicional se estableció en una en una rica sociedad burguesa cuyos valores refleja, mientras que a partir de la segunda mitad del siglo XX los artistas pasaron a criticar los valores contemporáneos, buscando subvertirlos. La mirada sobre los propios objetos llevó a una reflexión sobre la condición de la cultura de consumo (Gallagher, 2004, p.2).

La flor representa la cultura de consumo, el consumo de la naturaleza en pos de un placer hedonista. Como una naturaleza que es tomada y es puesta en una botella/florero para un fin decorativo ornamental. La misma en el audiovisual dispersará sus semillas con el correr del tiempo y por la acción del viento, funcionando como figura retórica de alusión. Sustituyendo la forma de una vela, elemento del género bodegón vanitas, hasta perder todas sus semillas como una vela consumida. Funcionando desde esas figuras retóricas del vanitas significando una naturaleza que tiene un fin, una mortalidad, pierde todas sus semillas quedando desnuda sin vida, llegando a su fin. Esta naturaleza muerta y este paisaje toma forma en un audiovisual con el tiempo de la duración de la pérdida de las semillas, busca con esta metáfora sustituir los relojes de arena de los bodegones vanitas que históricamente en el Barroco representaban el paso del tiempo hacia una finitud.

Gallagher Ann (2004) dice que «La democracia de las imágenes subvierte la suposición de que la figura humana es el elemento principal y los objetos meros accesorios» (p.16). En este sentido para reforzar la alusión a la muerte de la naturaleza en el bodegón en vez de haber una calavera simbolizando la mortalidad del hombre se representa la flor (naturaleza), con característica de vela (figura retórica) anunciando la muerte de esa naturaleza. Que sean semillas lo que se desvanece funciona como las gotas de cera cayendo de la vela hasta consumirse o como cenizas que vuelven a la tierra al incinerarse una naturaleza devastada.

Gallagher expresa que:

La naturaleza muerta ha demostrado ser un género pictórico marcadamente flexible, capaz de adaptarse tanto a los cambios en la cultura y en el pensamiento como a una gran variedad de interpretaciones técnicas. Tal vez su posición de inferioridad y su falta de relación con logros y grandeza han impulsado ese potencial de transformación [...] sus temas y simbolismos superados ofrecen un recurso útil para la búsqueda personal (Gallagher, 2004, p.2).

Y procediendo en esta dirección llevando hacia la actualidad esa premisa, me interesa como la contextualización de una naturaleza muerta puede transmitir un mensaje o un conocimiento presentándose como un paisaje audiovisual. Haciendo presente a través del arte una realidad. Martín Seel (2010) plantea el concepto del aparecer, el cual postula que en todos los objetos estéticos lo primero que aparece no es el ser ni las apariencias, sino el aparecer que conjuga al ser con las apariencias. Concepto que se puede percibir a partir de los sentidos y las imágenes que se nos presentan y que nos permiten conocer el mundo, conocer la realidad, dimensionarla a partir de la imagen. Como hay condición epistémica, también hay una doble mirada, se conoce a sí mismo ese mundo y esa realidad que se pretende conocer. En este sentido lo que se presenta en la instalación no es una simple flor de ese ambiente puesta en una damajuana y sobre una mesa en la playa del río, sino que hay una conceptualización y una interpretación de ese mundo.

Hans Ulrich Gumbrecht (2005) habla respecto a esto como el giro icónico. El giro icónico pone en el centro de la escena a la imagen, entendida como un discurso pero con un valor independiente, que nos permite analizar el modo de percibir la realidad que tenemos haciéndola presencia. Esto del giro icónico lo vivenciamos en la contemporaneidad, ya que vivimos en un tiempo de la imagen donde es común ver las publicidades de internet, en redes sociales o en carteleras de la calle como estos espacios naturales se venden como espacios de consumo para el confort. En este trabajo el paisaje representado, con una naturaleza muerta y un bodegón en un relato audiovisual, hace presencia una situación actual y de la realidad, la destrucción de la naturaleza. Ya que la imagen siempre está ligada a acontecimientos políticos y sociales de nuestra época.

Construcción del relato, materiales y espacio

El tiempo se presenta como un material que construye el relato, es el que lleva a cabo la acción de consumo. Principalmente en la pérdida de las semillas de la totora con el viento, con la disminución del tamaño de la flor y cuando las

semillas caen sobre la damajuana, la mesa y la arena, al ritmo cual reloj de arena. Como un tiempo que se agota, un tiempo para reflexionar.

Otras operaciones y materiales como la acumulación, ritmo, texturas, repetición de las ondas, van haciendo más denso a ese tiempo que avanza y va terminándose. La acumulación de semillas a modo de reloj de arena cae fundiéndose junto a la espuma del agua, estas texturas van describiendo ese espacio, lo nativo y existente, la flora de la zona.

La fluctuación del río construye la idea del tiempo incesante, en relación a las semillas que caen y un tiempo que no podemos detener.

Busco generar una nueva imagen para el espectador distinta a la que se quiere imponer en la modificación artificial de nuestro entorno, la cual viene ligada a la cultura norteamericana, globalizadora de la vida, donde lo natural aparece como construcción y no lo verdaderamente existente dado por la naturaleza. Como hace referencia la frase *American way of life*³. Una imposición cultural que está avasallando las idiosincrasias de los pueblos, traspasando fronteras y cruzando océanos. Por el poder del arte puedo brindar una imagen que presente otra mirada, otra interpretación propia de nuestro mundo, desde el lugar que habitamos y una construcción de sentido que se haga presencia al espectador, ¿cuánto tiempo más darle la espalda a lo existente, a lo que verdaderamente debemos conservar?.

El placer desmedido de la lógica del eslogan del disfrute del entorno de los barrios privados, propone vivir la diferencia, que en conjunto con la alteración del espacio natural, es simbolizado con el bodegón vanitas y la naturaleza muerta.

La construcción del espacio torna entre lo más silvestre a lo más artificial, y la presencia humana se evidencia en la contaminación, los distintos residuos en el agua, tierra y arena. En los videos busco plasmar la esencia de esa naturaleza y cómo transcurre el tiempo entre texturas, vegetación, viento y

³ Término que hace referencia al estilo de vida norteamericano. Utilizado acá para hablar de una moda urbana impulsada por los desarrolladores urbanos. Para ampliar ver Sonia Roitman (2003).

como el espacio es afectado. En los planos de este trabajo se produce el paso de lo existente a lo artificial.

La mesa no es una típica mesa de bodegón sino que es una mesa ratona diseñada y realizada a partir de la estética de las que se encuentran a orillas de los lagos artificiales de los barrios privados. Ésta al montarla en la orilla del río representa esa acción de avance sobre lo natural. La elección de la damajuana se debe a que en los bodegones el vino siempre apareció como producto de consumo natural de gran importancia, pero en este caso por su parecido formal a un florero su contenido es agua y una flor de la planta *Typha latifolia* conocida como totora, la cual suele utilizarse de manera ornamental. Simbolizando esa apropiación de la naturaleza puesta al servicio de las personas como producto de consumo. Con el paso del tiempo la totora madura su floración y comienza a perder sus semillas al viento, caen y sucumben (otras quizás sigan su camino para comenzar el ciclo nuevamente, dando alegría a otro paisaje natural) mueren y la flor muestra su desnudez solo quedando una vaina que fue arrasada, devastada, ejemplificando lo que el video quiere significar, en semejanza a todo lo que acaece en la ribera al modificar los paisajes naturales, y ser cambiados por otras intervenciones humanas, como ser el paisaje modificado de los barrios privados.

La paleta de colores de los elementos, mesa, damajuana, y flor se relacionan con el ambiente, como provenientes de esa naturaleza.

Juego con el contraluz del sol en la flor, como idea del consumo de la misma, cual vela que se quema, y a su vez un juego entre la luz del sol en el cielo, un sol que sale y luego se oculta, y busca salir mientras el tiempo corre y anuncia la tormenta. Por esto el final funde al contraluz en un cielo nublado que oscurece a la imagen, anunciando ese fin.

La elección de la música procura transmitir al espectador el mensaje de pérdida, devastación y el sentimiento de tristeza, melancolía por aquello que anhelamos pero a la vez destruimos y sucumbe. Acorde a los géneros trabajados es barroca, es una transcripción para Cello del Adagio del Concierto N°3 en Re menor BW 947, de Alessandro Marcello Ignazio/Johann Sebastian Bach.

El fondo musical expresa con su pulso el tiempo en que transcurren cambios. Daniel Belinche (2010) menciona que el tiempo construye sentido, produce sucesos, es contenido de la experiencia. La música aparece así, como instantes que mutan en recuerdo que van de lo acontecido a lo inmediato y lo porvenir, en su fugacidad por un instante viven. «El pasado contigo se acumula nota a nota. El presente con esa cualidad de tránsito, de intermediación de suceso, cancela el tiempo físico y suscita el futuro» (Belinche, 2010, p. 2). Con la imagen artística esos tiempos se sintetizan. La fugacidad de la vida natural aparece en los planos consecutivos del paso de lo existente a la instalación con la progresión de semillas perdidas y dispersadas. Aludiendo estos planos a modo de cámara trampa al seguimiento del avance de lo humano sobre la naturaleza.

El audiovisual generado lo presentaré a través de la plataforma YouTube estrenándose en vivo a las 18hs del día jueves 04 de marzo del 2021, al que se accederá mediante un *link* disponible en el *Instagram*: yloexistentesucumbio donde a la vez se podrá visualizar algunos videos y fotos del registro de la instalación no incluidos en el audiovisual creado.

Conclusiones

Con el modo de cámara trampa me interesa manifestar el transcurso del tiempo, y su relatividad, del cual solo captamos sucesos aislados que hacen a la devastación. Presentándole al espectador una realidad plasmada en la imagen fílmica artística, un paisaje de nuestros días que se hace presencia. Como el tiempo que vuela, vuelan las semillas con el viento, se pierden, muere la flor (naturaleza), la cámara captura esto y lo sintetiza en un relato a modo de paisaje contemporáneo.

Intento lograr despertar las mentes generar conciencia, que la gente camine por la vida viendo todo a su alrededor sin anteojeras, y así poder reflexionar sobre lo visto. Si se puede desde el lugar de cada uno hacer algo para mejorar, aquello que se ve y creemos que no está bien. Es decir, ver esa naturaleza hermosa, que inevitablemente va en camino a perderse y accionar desde donde se pueda para evitar que cambie para mal y solo se devaste y sucumba. Para así no tener que ver y decir que todo lo existente sucumbió.

Referencias bibliográficas

- Belinche, D. (2010). Tiempo. Sobre el pasado y el presente del arte. *Revista Iberoamericana de Educación. Vol. 52, N° Extra 4, 2010.*
- Hitz, Rubén: "Naturaleza, ausencia y presencia del paisaje. Entre Velasco y Fader". En: De Rueda M.de los Angeles y Perez Balbi, Magdalena: Figuraciones de una modernidad descentrada. Derivas sobre algunos temas de las artes visuales en America latina y Europa (1850-1950). EdULP. 2018.
- Fükelman, M. Breve apunte sobre la historia de los géneros pictóricos. (Apunte de cátedra). Historia de las Artes Visuales 2, Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
- GALLAGHER, Ann: "Still Life/Natureza-Morta", en Still Life/Natureza-Morta (cat. exp.), Río de Janeiro, British Council, 2004-2005.
- GUMBRECHT, Hans Ulrich. (2005). Producción de presencia. Lo que el significado no puede transmitir. Pp. 99-134. Biblioteca Francisco Javier Clavigero. Colombia. Santa Fe.
- Roitman, S. (2003). Barrios cerrados y segregación social urbana. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Vol. VII, num 146 (118).* Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146%28118%29.htm>
- SEEL, Martín (2010) Estética del aparecer. Pp. 39-211. Madrid. Katz Conocimiento.